

Ángel Gómez Rivero

# "El cine de terror nos permite reírnos de nuestros propios miedos"

*Escritor* Los vampiros no son los únicos que están de moda otra vez. Quien piense que los zombis son cosa del cine cutre de los setenta está equivocado. Nuevas películas, novelas y estudios alimentan su renacer, entre ellos este 'Cine Zombi' publicado por Calamar Ediciones

JAVIER MÁRQUEZ

**A**ntes de entrar con el libro, es necesario hablar del tema en cuestión. Hace tan sólo unos años hablar de zombis era cosa de unos pocos. El cine de zombis era sinónimo de cutre y acabado. Ahora hay varias novelas en el mercado protagonizadas por muertos vivientes, se estrenan varias películas y se publican dos libros sobre este género, el suyo el más reciente. ¿A qué se debe esta nueva invasión zombi?

En materia cinematográfica, el tema del muerto viviente es bien antiguo, ya que el leitmotiv del retorno desde la muerte es una de las grandes constantes en el género fantástico y de terror. Los primeros resucitados datan de 1919, con la película *Yo acuso* de Abel Gance, y los primeros zombis — muertos resucitados por la magia del vudú— aparecieron en *La legión de los hombres sin alma*, fil-

me de Victor Halperin del año 1932. Ocurre que la componente visceral del género comenzó a hacerse patente a partir de 1968, con *La noche de los muertos vivientes*, de George A. Romero, y dicha faceta cruda y gore ha sido potenciada en los últimos años, lo que

parece entusiasmar a los más jóvenes. De ahí las expectativas que se aprecian hoy en día.

**Enfoquemos ahora la pregunta desde otro lado. A priori, salvo variaciones puntuales, casi todas las películas de zombis parecen ser iguales: la huida y la lucha por la supervivencia. ¿Qué hace que los fans no se cansen de la fórmula? ¿Qué tiene el universo zombi para seducir tanto?**

Existe una ausencia de romanticismo en todo esto que apunta. Es el horror sin ninguna connotación poética, por el contrario a lo que ocurría con las producciones de la Universal o de la Hammer referentes a los demás mitos del terror. Se cambió la estética del castillo maldito, el bosque encantado y el laboratorio misterioso perdido en las montañas por una ciudad incendiada, abandonada, a merced de unos cadáveres que la transitan en busca de carne humana para alimentarse, dentro de un



universo desordenado presa del horror más cruento. Es una fórmula alternativa que funciona; pero también es exitoso hoy día, por ejemplo, el contrapunto de las películas de fantasmas, más psicológicas y menos físicas. La respuesta reside en que el cine de horror nunca dejó de entusiasmar, ya que permite la involuntaria catarsis de reírnos de nuestros propios miedos, entre otros complejos mecanismos. De ahí que el fantástico sea el género con mayor número de festivales y revistas especializadas.

### ¿Qué le llevó a abordar este libro?

En el prólogo del libro lo explico. De siempre me interesó escribir sobre este género, y no tardaría en tocarle el turno al muerto viviente, como antes sucediera con los vampiros, el monstruo de Frankenstein, el hombre lobo, la momia resucitada o las casas encantadas. Por un lado estaba mi interés personal, por otro el de la Semana Internacional de Cine Fantástico y de Terror de Estepona, que deseaba celebrar el pasado certamen en honor de este mito del terror, por lo que no dudaron en patrocinar una obra ya concertada desde dos años antes de su aparición en librerías.

**Cuando se habla de zombis, la primera reacción es definirlos de una sola manera, pero en su libro se habla de muchos tipos: romeños, vudú, imitadores...**

El zombi es un tipo de muerto viviente. Sin vudú no hay zombi, y bien que lo sabe Romero, que evitó el término cuanto pudo. A cualquier resucitado, hoy día, se le llama zombi, pero el nombre genérico debería ser muerto viviente. En la historia del cine hay de todo, como en botica, desde el revivido por el vudú hasta el cadáver que cobra vida merced a los experimentos de un sabio loco, sin olvi-



## A pesar de las reticencias, el fantástico es el género con **mayor número de festivales y revistas especializadas**

dar los conceptos metafísicos. Romero se centró en un horror colectivo y sin nombre propio, como una masa agresiva que asesina a los vivos, y ello abrió nuevas vías que serían las más imitadas desde entonces hasta la actualidad. Con tanto mimetismo es obvio que

abundara lo malo frente a lo positivo, aunque en esta filmografía también contamos con títulos representativos y obras maestras.

**¿Cuáles son en su opinión las obras fundamentales del género, las que habría que ver para conocer lo mejor del cine de zombis?**

Del apartado zombi —vudú— es menester citar las dos joyas principales de la corona: la citada *La legión de los hombres sin alma* (1932), de Halperin y *I Walked with a Zombie* (1943), de Jacques Tourneur. Con respecto al muerto viviente enloquecido y caníbal, abro obligada cita con la también referida *La noche de los muertos vivientes* (1968), de Romero, pero existen más cintas a recomendar. Además de las otras de este reali-

zador, ahí tenemos la española *No profanar el sueño de los muertos* (1974), de mi amigo Jordi Grau, el remake homónimo del filme de Romero del año 1990, firmado por Tom Savini, la reciente *Amanecer de los muertos* (2004), de Zack Snyder y un buen número de títulos más.

**La producción española '[Rec]', que tanto éxito está teniendo, ¿entraría en alguna de las categorías antes citadas?**

Pese a plantear un suceso de contaminación en ambiente cerrado y claustrofóbico —variante del tema—, y aunque se ha discutido a menudo sobre ello, se deduce en el desarrollo de la trama que estamos ante otro caso de muertos resucitados, a pesar de que la reciente secuela apunte hacia otra dirección. Con todo, las formas son de una película de muertos vivos en firme, y además de las más intensas, interesantes y mejor acabadas de los últimos tiempos.

**Ya que hablamos de cine español, hablemos de los años setenta. De aquella época datan decenas de películas de terror, con un amplio número de cintas de zombis. ¿Qué puede decirnos de las obras de Amando de Ossorio o Jesús Franco? ¿Aportaron algo interesante al género?**

Ossorio fue el creador de un universo propio, con esos monjes templarios tan tenebrosos y sedientos de sangre de féminas. Legó una serie austera, con un título primero de gran fuerza pese a sus carestías: *La noche del terror ciego* (1971), y con el espíritu de Gustavo Adolfo Bécquer como trasfondo. La otra figura a señalar no sería Jesús Franco, sino Paul Naschy que, una vez más, apuntó títulos interesantes como guionista y actor. Ahí está *El espanto surge de la tumba* (1972), de Carlos Aured, aunque aquí los muertos



Con el director Lamberto Bava.



*El español Amando de Ossorio fue el creador de un universo propio, legó una serie austera con el espíritu de Gustavo Adolfo Bécquer de fondo*

vivientes fueran personajes secundarios, o la más implicada *La orgía de los muertos* (1973), de José Luis Merino.

**Se ha ocupado en sus libros de las casas encantadas, de los vampiros de los zombis... ¿Qué tiene el cine de terror que tanto le apasiona?**

Es un género que me apasiona desde pequeño, tanto a nivel literario, de cómic como cinematográfico. Empiezas un día a coleccionar y terminas implicado por completo. De ahí que escriba relatos, novelas y ensayos relacionados con la fantasía, la ciencia fic-

ción y el terror. Como dijo en cierta ocasión Stephen King, no es una cuestión de elección; el destino nos marca a todos y todos tenemos una cita ineludible con él.

**¿Puede adelantarnos si trabaja ya en algún nuevo libro en esta línea?**

Estoy terminando de corregir un ensayo sobre licantropía, sin duda el más extenso escrito hasta la fecha, de título *Cuando llora el lobo*, que editará Alberto Santos aprovechando el estreno de *El hombre lobo*, el esperadísimo filme de Joe Johnston. ■